

*Para asegurarme que en  
caso de que cierta profecía  
saliese a la luz pública,  
hago saber que la siguiente  
historia fue escrita en 1903.*

*Gustav Meyrink*

# **Petroleum, Petroleum**

## **Una Profecía**

**Gustav Meyrink**

Era el mediodía de un viernes cuando el Doctor Kunibald Jessegrim vació lentamente la solución de Estricnina en la corriente marina.

Un pez muerto se balanceaba en el agua, boca arriba.

"Ese pudiste haber sido tu", se dijo Jessegrim a sí mismo y se estiró, contento por haber rechazado toda idea de suicidio al deshacerse del veneno.

Ya ha visto la muerte cara a cara de esta manera en tres ocasiones, y en cada una se había encontrado encadenado a la vida por la vaga noción de haber sido llamado a la grandeza, para llevar a cabo una salvaje y total venganza. La primera vez que quiso poner fin a su vida fue cuando alguien le robara uno de sus descubrimientos; después, años más tarde, cuando fue expulsado de su profesión por negarse a perseguir y denunciar a ese ladrón, y ahora porque... porque...

Kunibald Jessegrim gruñó al contemplar como la miseria del pasado se hizo realidad nuevamente.

Todo estaba acabado, todo en lo que dependía, todo lo que alguna vez había querido y admirado. La ciega estrechez mental, y el odio sin sentido de cierto grupo le habían hecho esto, una mafia inspirada en simples eslóganes que se enfrentaban a cualquier cosa que no hubiese nacido de un cliché.

¿Qué no había concebido, propuesto, intentado?

Sin embargo, no importa cuánto lo haya intentado, siempre terminada enfrentándose a una "Gran Muralla China", un montón de mimados cabezas de chorlito y su eslogan favorito: pero!

¡Dios mío! ¡Sí, ésa es la solución! ¡Padre del cielo, Todo Poderoso, hazme un destructor, un Atila! La rabia se encendió en el corazón de Jessegrim. Tamerlán, Gengis Kahn doblegando Asia con su horda amarilla de guerreros mongoles, convirtiendo los fértiles campos de Europa en desiertos, el líder de los vándalos que solo encontró la paz sobre los escombros del arte romano, esos fueron sus verdaderos ancestros, fuertes y toscos hermanos nacidos en el nido de las águilas.

Un amor monstruoso y sin límites por estas criaturas de Siva despertó en él.

Sintió la presencia de sus fantasmas, otro tipo de entidad se había posado en su interior, como un relámpago. Si se hubiese mirado al espejo en ese momento, el milagro de la transfiguración habría tenido un perfecto sentido para él.

Esta es la forma en que el oscuro poder de la naturaleza se apodera de la sangre de un hombre, rápida y profundamente.

El Doctor Jessegrim poseía un profundo conocimiento. Era un excelente científico químico. Ser alguien en la vida no hubiese supuesto problema para él. En las Américas hombres como este tienen éxito. No es de extrañar entonces, que él también tuviese dinero, incluso riqueza.

Se había establecido en México, en Tampico, y a través del floreciente comercio de mezcal, un nuevo estupefaciente y anestésico que había aprendido a preparar, había conseguido hacer que millones.

Vastas extensiones de tierra en los alrededores de Tampico se encontraban bajo su control y una enorme cantidad de petróleo bajo esta tierra, prometían aumentar su fortuna a niveles inimaginables.

Sin embargo, esto no era lo que su corazón anhelaba.

El año nuevo se acercaba. "Mañana será primero de enero 1951, y los perezosos Criollos tendrán otra excusa para beber y bailar Fandango por tres días", pensó el Doctor mientras miraba al mar desde su balcón. "Y en Europa las cosas no serán mucho mejor. Para esta hora ya los periódicos en Austria han salido, el doble de gruesos que ayer y tres veces más ridículos. El nuevo año representado como un niño desnudo, nuevos calendarios con mujeres flotando sosteniendo cuernos de la abundancia, estadísticas dignas de mención: para el Martes precisamente a la onceava hora treinta y cinco minutos y dieciséis segundos habrán transcurrido exactamente nueve millones de segundos desde que el descubridor de la doble contabilidad cerrase sus ojos para un merecido descanso eterno, etc, etc..."

El Doctor Jessegrim continuó mirando al espejo inmóvil del mar, que tenía un brillo peculiar bajo la luz de las estrellas, hasta que dieron las 12.

Medianoche!

Sacó su reloj del bolsillo y giró de la cuerda del mismo hasta que llegó al límite de la resistencia del resorte. Aplicó presión, primero de una forma suave pero después más fuertemente. Listo, sonó un crujido, el resorte se rompió y el reloj se detuvo.

El Doctor Jessegrim dijo con una risa burlona, "les romperé los resortes a ustedes también, mis buenos ciudadanos".

Una gran explosión sorprendió a la ciudad. Su estruendo venía de lejos, hacia el sur. Los marineros supusieron que debía haberse originado cerca de la península, en algún lugar entre Tampico y Veracruz.

Nadie vio las llamas, el faro no dio ninguna señal.

¿Un Trueno a esta Ahora? ¿Y bajo un cielo claro? ¡Imposible! Es probable que fuese un terremoto. Todos se santiguaron. Sólo el cantinero maldijo la situación debido a que sus clientes habituales habían huido de las tabernas hacia un lugar mas seguro, donde se contaron unos a otros extrañas historias.

El Doctor Jessegrim no les prestó atención. Se sentó en su estudio tarareando algo así como: "Adiós, mi país Tirol". Estaba de muy buen humor. Sacó un mapa de uno de los gabinetes, dibujó un círculo sobre él, cotejó los datos con sus apuntes y se mostró satisfecho de ver que todo cuadraba como lo había previsto.

Tan al norte como Omaha, quizá aún más, yacen los campos petroleros. Tanto así era lo que sabía. Sabía que el total de petróleo subterráneo debía formar un lago tan grande como la Bahía de Hudson. Estaba seguro. Lo había calculado todo, él había trabajado en estos cálculos por los últimos doce años. De estos se concluye, en su opinión, que la masa de toda la tierra de México debía estar sobre un laberinto de cuevas que, al menos en lo que al petróleo se refiere, estaban conectadas a dicho suministro. Se había convertido en la obsesión de su vida el eliminar poco a poco, la pared que se interponía entre los dos cuerpos de petróleo.

Durante todo el año había empleado ejércitos de trabajadores para tal efecto. Y a que costo! Todo lo que había hecho en el comercio de mezcal se había ido en esta empresa. Y si se hubiese acercado al petróleo al menos una vez durante el proceso el mismo gobierno hubiese realizado las detonaciones por el, ya que estaban en contra de esta empresa de todos modos.

Esta noche se habían alcanzado las últimas murallas, la que conduce al mar en la península, y la otra al norte cerca de San Luis Potosí. Una preconcebida e irreversible secuencia de acontecimientos habían dado lugar a estas explosiones.

El Doctor Kunibald Jessegrim se embolsó sus últimos miles de dólares y se dirigió a la estación. A las cuatro de la mañana un tren expreso se marchaba a Nueva York.

¿Por qué debería quedarse en México?

Allí estaba todo en los periódicos, el telegrama original desde distintos puntos del Golfo de México, escrito en la abreviatura Internacional del Código del cable: EPHRAIM CALF-KIDNEY BERRYSLIME, que se traduce aproximadamente como:

Superficie del Golfo completamente cubierta de petróleo STOP

Origen desconocido STOP

Todo apesta a lo largo y ancho del Golfo STOP

El Gobernador del Estado.

Los norteamericanos estaban muy interesados. Para ellos el evento, sin duda, tuvo una poderosa impresión en la Bolsa de Valores, y en el futuro del petróleo en particular. La fluctuación en el precio de los bienes, después de todo, es la mitad de la vida! Los banqueros de Wall Street, cuando se le preguntó si los últimos acontecimientos podrían causar un aumento o una disminución en las actividades, se encogieron en hombros, permanecieron en silencio y se negaron a emitir un dictamen ya que las causas del presente fenómeno eran aún desconocidas.

Después de todo, cualquiera que decidiese ir contra las decisiones de la Bolsa de Valores, en contra de lo exigido por la razón, podría hacer un montón de dinero.

La noticia no causó particular impresión en el temperamento de Europa. Los Aranceles Aduaneros eran seguros y recientemente se promulgaron leyes orientadas a enaltecer el patriotismo y mejorar los métodos para inducir las almas al servicio militar a través de la llamada "Lotería Voluntaria de Tres Años" en conjunto con la supresión de los primeros nombres de todos los ciudadanos varones.

Mientras tanto, tal y como el Doctor Jessegrim había calculado, el petróleo fluía sin cesar desde la cuenca subterránea del Golfo de México, y creó una capa opaca en la superficie en continua expansión, impulsada por la corriente del Golfo, pronto amenazó con cubrir los todos los océanos.

Las costas fueron desoladas, la población huyó tierra adentro.

¡La Vergüenza de las grandes ciudades!

El aspecto del océano adquirió una belleza aterradora, la vasta superficie del derrame brillaba y resplandecía en todos los colores: rojo, violeta, verde y después negro, un profundo

color negro, como fantasías sacadas de un cuento de hadas. Esta particular clase de petróleo era más grueso, como nunca se había visto antes y al contacto con el mar salado no mostró ningún signo de cambio más allá de una pérdida gradual de algunos de sus olores.

Los expertos opinaron que una investigación exhaustiva sobre los orígenes de este extraño suceso sería de gran valor científico. Así, por fin, el talento del Doctor Jessegrim llegó a ser reconocido, ya que siempre se destacó por sus conocimientos prácticos en la materia y como un experto en cuanto a las reservas de petróleo mexicano. Ahora no podrían hacer caso omiso de su opinión, sin embargo, tuvieron grandes dificultades en aceptar lo que él este les dijo. El Doctor fue breve y al grano, porque las implicaciones de lo que decía fueron mucho más allá de lo que esperaban:

*"Si el petróleo sigue fluyendo al ritmo actual, según mis cálculos, de 27 a 29 semanas todos los océanos del mundo estarán cubiertos y la lluvia dejará de caer ya que al agua no le será posible evaporarse. Y en el mejor de los casos, lo que tendríamos sería una lluvia de petróleo."*

Esta frívola profecía provocó una tormenta de desaprobaciones, sin embargo, conforme fueron pasando los días, esta posibilidad fue tomada más en serio. La inundación invisible de aceite no se agotaba. Por el contrario, inexplicablemente se hizo más grande, y el pánico se apoderó de la humanidad.

Cada hora eran emitidos nuevos informes de los observatorios en América y Europa. Sí, incluso el observatorio de Praga, que hasta ahora nos había se preocupado mas en fotografiar la luna, lanzó una mirada inquieta sobre este particular fenómeno.

Nadie en el Viejo Mundo habló más acerca del nuevo plan maestro de los militares, ni del padre de ese proyecto de ley, que servía en las nuevas Fuerzas Europeas, un tal Mayor Dressel Ritter von Glubingen de Zinski Trottelguen el cual fue olvidado por completo.

Como es habitual en períodos de confusión, cuando los signos de la fatalidad se mostraron claramente en el cielo, la voz de los inquietos de espíritu se hicieron escuchar. Esos que nunca se satisfacen pondrán a prueba la típica reverencia que todos tienen hacia el Status Quo.

*"¡Abajo los militares! ¡Estos solo se alimentan de nuestro dinero! ¡Construyan máquinas, formen un plan para salvar a la desesperada humanidad del petróleo!"*

Pero esto no se puede hacer, se le advirtió a los más exigentes. ¡Simplemente no podemos dejar a millones de soldados desempleados de una vez! ¿Qué quieres decir "Desempleado"? Los reclutas sólo están allí por la pensión. Todo el mundo habrá aprendido algo de la experiencia, y será la cosa más simple de eliminar", fue la respuesta.

¡Oh, bien! ¡Los reclutas! Pero ¿Qué pasará con los oficiales?

¡Una gran pregunta de hecho!

Durante la mayor parte del tiempo las opiniones fueron y vinieron de un lado a otro y ningún grupo logró hacerse con el apoyo de la mayoría, hasta que llegó el siguiente telegrama desde Nueva York: PORCUPINE POUNWISE PERITONITIS AMERICA, que traducido sería algo así como:

El flujo de petróleo permanece constante STOP

Situación de mucha gravedad STOP

Respondan ahora si la peste es tan inaguantable para ustedes como lo es para nosotros STOP

Nuestros más sinceros saludos STOP

América

¡Eso fue el colmo!

Alguien que hablaba el lenguaje de la gente, un fanático! se levantó. Un personaje poderoso, como una roca ante el oleaje, fascinante, que a través del poder de sus palabras incitaría a la gente como una erupción.

"¡Dejen ir a los soldados! ¡Al Diablo con esta farsa! Al menos por una vez hagamos algo útil de los oficiales. ¡Les daremos nuevos uniformes si eso los hace felices! ¿Qué tal unos verde rana con lunares rojos? ¡Luego a la costa con ellos para que recojan el petróleo con servilletas gigantes mientras la humanidad medita sobre cómo lidiar con esta terrible amenaza!"

¡La multitud se regocijó!

La noción de que tales medidas no harían ninguna diferencia, y que sería más sensato combatir el petróleo por medio de sustancias químicas, cayó en oídos sordos.

*"¡Nosotros lo sabemos, lo sabemos todo!"*

¿Pero que se debería hacer después con los oficiales?

**Nota:** Esta traducción fue realizada utilizando como fuente el texto original en alemán y su posterior traducción al inglés. No pretende ser de ninguna manera la traducción definitiva al idioma español y fue realizada sin ánimos de lucro.

Traducción (V.1.0) realizada por:

El Gran Hermano

<http://elgranhermanotevigila.wordpress.com>